



Instituto
IPYPP
Pensamiento y Políticas Públicas

La evolución de la pobreza durante el primer año de gobierno de LLA

Resultados al 3er trimestre 2024

Febrero 2025

Si bien la pobreza volvió a niveles similares a los que tenía previo a la asunción de Milei, los sectores populares enfrentaron un fuerte deterioro socioeconómico.

Contracción económica, deterioro de las inserciones laborales, recortes salariales y aumento del endeudamiento familiar son algunas dimensiones que expresan la crisis en curso.

Las limitaciones metodológicas en la medición de la pobreza cobran relevancia en años de fuerte inestabilidad económica.

Equipo de Trabajo: Claudio Lozano, Agustina Haimovich, Ana Rameri, Javier Rameri.

Síntesis

Los resultados de pobreza e indigencia al 3er trimestre 2024 indican una baja sustancial de la pobreza respecto al pico alcanzado en el primer trimestre (del 54,9%), llegando así a niveles muy similares a los del 3er trimestre 2023 (38,6% al 38,3%). En ese mismo año, la indigencia se redujo del 10% al 9,2%. Si bien una lectura superficial puede sugerir que los impactos del shock regresivo impulsado por el Gobierno de Milei se han revertido, el hecho de que la pobreza vuelva al mismo nivel no implica que no haya habido retrocesos significativos para los sectores populares durante el período bajo análisis. Para abordarlo, desarrollaremos dos ejes necesarios: 1) las características del proceso socioeconómico y 2) los aspectos metodológicos que inciden en el comportamiento de la pobreza.

1) Análisis socioeconómico

- En el período analizado (3er trim. 2023 al 3er trim. 2024) la economía argentina atravesó una contracción del 2%, con caídas más fuertes en aquellos sectores que tienen un impacto significativo en la generación de empleo y/o se orientan al mercado interno, como la construcción, el comercio y la industria.
- Por el lado de la demanda, se destaca una notable caída en la inversión (-16,8%), en el consumo público (-4%) y en el consumo privado (-3,2%), mientras las exportaciones compensan parcialmente con un incremento del 20%. Haciendo foco en el consumo privado, altamente afectado por el poder de compra de los sectores populares, las ventas de supermercados indicaban hacia el 3er trimestre una merma en torno al 11% interanual.
- La contracción de la economía tuvo efectos notables en el mercado de trabajo. El impacto en la inserción laboral de los/as trabajadores no solo se expresó en un incremento de la desocupación, sino también en el deterioro de las condiciones laborales de aquellos/as que sí pudieron sostener una ocupación. La presión efectiva sobre el mercado laboral, que contempla tanto a la desocupación como a quienes teniendo un empleo están buscando otra ocupación, pasó del 20,9% al 24,9% de la población económicamente activa. Así, en el último año, cerca de 800 mil personas más se sumaron a quienes buscan un empleo.
- Asimismo, se aprecia un cambio en la composición de las ocupaciones: al tiempo que la EPH registra una caída de 358 mil ocupados/as en el segmento de asalariados formales, se observa un crecimiento significativo del autoempleo (+329 mil cuentapropistas en el mismo período). Si bien hay diferencias en las magnitudes según la metodología, otras fuentes como el SIPA o la Cuenta Generación de Ingresos del INDEC confirman este comportamiento: incremento de ocupaciones no asalariadas en detrimento del segmento asalariado formal.
- Respecto a los ingresos laborales, la evolución del poder de compra de los salarios evidencia que luego de la fuerte caída generada con las primeras medidas de Milei-Caputo, la posterior desaceleración de la inflación detuvo el deterioro salarial, aunque con desigual trayectoria según sector. Según el Índice de Salarios del INDEC, en el sector privado formal los salarios comenzaron una recuperación gradual a partir de abril, que hacia el tercer trimestre aún los ubicaba en niveles 5% inferiores al año anterior. En cambio, los salarios del sector público se mantuvieron con una pérdida del 22% interanual, mientras que los asalariados informales, según datos de EPH, presentaron una caída del 10,5%.

- Por su parte, entre los ingresos no laborales, las prestaciones ajustadas por movilidad (jubilaciones y pensiones no contributivas) tuvieron un recorte en torno al 12% en el período bajo análisis. La única prestación que tuvo un incremento adicional tal que permitió recomponer poder de compra fue la AUH, que en conjunto con Alimentar tuvieron un aumento del 19,2% interanual (tomando promedios de 3ros trimestres). Esto último explica en parte el descenso en la indigencia.
- La mirada de conjunto de los ingresos de la población mediante los deciles de ingreso familiar evidencia que el comportamiento por decil no fue homogéneo. Al deflactar por la Canasta Básica Total, todos los estratos presentan una mejora interanual, aunque en los deciles extremos la recomposición es mayor que en el estrato medio. Sin embargo, al deflactar por el IPC, se mantienen mejoras reales en los extremos pero los deciles medios registran caídas en su poder de compra. Esta diferencia es relevante ya que los “pobres menos pobres”, con más probabilidades de salir de la situación de pobreza, se ubicaban entre los deciles 4 y 6. Este punto se retomará al desarrollar el eje de los aspectos metodológicos que inciden en la medición de la pobreza.
- Si bien la pobreza volvió a niveles similares a los del 3er trimestre 2023, la tendencia no fue la misma para todos los grupos poblacionales. En efecto, se empobrecieron asalariados/as del sector público (+3,2 p.p.) y asalariados/as no registrados/as (+2,4 p.p.), seguidos por el sector privado formal (+1,5 p.p.). En cambio, fueron las ocupaciones no asalariadas (cuenta propia y patrones) las que compensaron parcialmente el resultado, al reducir la pobreza -1,8 p.p. y -3,1 p.p., respectivamente.
- Por otra parte, en contextos de un shock regresivo como el que atravesaron los sectores populares en los primeros meses de la gestión Milei, interesa lo ocurrido con las estrategias de subsistencia que desarrollaron los hogares y el impacto en su situación patrimonial. Entre quienes son pobres, se incrementó sustancialmente la necesidad de gastar ahorros y también de endeudarse, a través de créditos formales e informales. Por su parte, la población no pobre debió utilizar en mayor medida sus ahorros familiares, afectando su patrimonio. De allí que si bien hay hogares que pueden haber salido de la pobreza debido a que sus ingresos llegaron a superar el valor de la CBT, ante la fuerte pérdida sufrida en los primeros meses de 2024 debieron recurrir a otros recursos más allá de sus ingresos corrientes, mediante estrategias que pueden deteriorar su situación patrimonial. Por otra parte, incluso aunque sus ingresos les hayan permitido salir de la pobreza, no necesariamente recuperaron el nivel de consumo previo, generando la necesidad de gastar ahorros o endeudarse para su sostenimiento. Asimismo, el endeudamiento creciente puede sustraer porciones significativas de los ingresos al momento de devolver esos créditos, reduciendo el ingreso disponible y afectando la situación económica de los hogares, aspecto que no es contemplado en el indicador de pobreza.

2) Aspectos metodológicos

- Si bien son múltiples los debates metodológicos que puede generar la medición de la pobreza por ingresos, en este documento y dadas las características particulares del período que estamos analizando nos interesa concentrarnos en dos aspectos: la valorización de las canastas y el relevamiento de los ingresos.
- Respecto al primer punto, cabe recordar que la Canasta Básica Total se basa en la estructura de consumo que surge de la Encuesta de Gastos de los Hogares (ENGHo) de 2004-05. Sin embargo, los hábitos de consumo sufren modificaciones en el tiempo por lo que es necesaria su actualización. En Argentina, si bien la última ENGHo corresponde a 2017-18, aún no se ha utilizado para actualizar las canastas ni tampoco el IPC. Los resultados de la ENGHo 2017-18 dan cuenta de una reducción en el peso de Alimentos y Bebidas y un incremento en otros rubros como vivienda y servicios básicos, transporte y comunicaciones. El IPC que publica la Ciudad de Buenos Aires sí actualizó su medición, lo cual en parte explica las diferencias en la evolución de los precios respecto al índice del INDEC para el GBA. Si se actualizara la CBT por el Índice de Precios de la Ciudad de Buenos Aires, la evolución de la pobreza en el período bajo análisis evidenciaría una tendencia creciente, aunque moderada (+1 p.p.). Si bien este es un ejercicio que cubre un aspecto parcial y por lo tanto no pretende reemplazar la medición oficial, da cuenta del cambio en la tendencia que surge al aplicar otro criterio para la valorización de las canastas.
- A ello se suman las dificultades que puede presentar la Encuesta Permanente de Hogares para relevar los ingresos familiares en un contexto de disparada de precios y posterior desaceleración. Ello se debe al rezago que se genera en algunas variables de ingresos que capta la EPH respecto al valor de las canastas. Sucede particularmente con el relevamiento de los ingresos no laborales, en cuyo caso se releva lo cobrado en el mes anterior a la encuesta. Si bien no ocurre lo mismo con los ingresos laborales, respecto a los cuales se releva lo cobrado por *lo trabajado* en el mes de referencia (de cobro efectivizado en un período relativamente inmediato del mes subsiguiente), la fragmentación del mercado laboral genera dificultades para respetar adecuadamente estos criterios. Asimismo, la calidad de las respuestas sobre ingresos puede verse deteriorada, teniendo en cuenta que en contextos de alta volatilidad el respondente puede no conocer con precisión los ingresos de los demás miembros del hogar.
- En definitiva, considerar el indicador de pobreza de manera aislada no es suficiente para dar cuenta del retroceso experimentado en las condiciones de vida de los sectores populares. Asimismo, la medición de la pobreza en un contexto como el que atravesó Argentina en el año 2024 puede verse sujeta a distorsiones debido a las limitaciones en los instrumentos utilizados para la medición.
- A continuación se amplía cada uno de estos puntos y se presenta la información estadística utilizada en el análisis.

1) Análisis socioeconómico

1.1) Actividad económica

- Las primeras medidas de Javier Milei y Luis Caputo indujeron una fuerte caída en la actividad económica que tocó su piso en Abril de 2024, para luego comenzar un sendero de recuperación en los meses subsiguientes.
- Sin embargo, el promedio trimestral da cuenta que en el 3er trimestre 2024 el nivel de actividad económica aún se encontraba un 2% por debajo del 3er trimestre 2023.
- Por otra parte, el comportamiento de la actividad fue notoriamente heterogéneo (gráfico 2): el análisis sectorial indica que durante el año bajo análisis, solo tres actividades tuvieron un crecimiento significativo: la actividad agropecuaria, la explotación de minas y canteras y hoteles y restaurantes. En cambio, nueve actividades tuvieron un retroceso, lideradas por la construcción, el comercio, la industria y los servicios comunitarios, sociales y personales.
- Por el lado de la demanda, se destaca una fuerte caída en la inversión (-16,8%), en el consumo público (-4%) y en el consumo privado (-3,2%), mientras las exportaciones compensan parcialmente con un incremento del 20%.
- Al hacer la mirada intra-anual, se observa que recién en el tercer trimestre estos componentes de la demanda revierten la tendencia declinante, aunque continúan por debajo del mismo período del año anterior.
- Haciendo foco en el consumo privado, altamente afectado por el poder de compra de los sectores populares, el INDEC publica también mensualmente la evolución de las ventas de supermercados: si bien el comportamiento mensual presenta oscilaciones, la variación interanual indica caídas en torno al 11% hacia el 3er trimestre.

Gráfico 1. Variación interanual del valor agregado bruto por sector. 3er trim 24 vs 3er trim 23.



Fuente: Elaboración propia en base a Cuentas Nacionales – INDEC.

Cuadro 1. Variación interanual de la Oferta y Demanda Agregada por componente. 3er trim 24 vs 3er trim 23.

	Variación i.a. (3T23 a 3T24)
Producto Interno Bruto	-2,1
Importaciones FOB	-11,7
Oferta Global	-4,2
Demanda Global	-4,2
Consumo privado ⁽⁵⁾	-3,2
Consumo público ⁽⁵⁾	-4,0
Exportaciones FOB	20,1
Formación bruta de capital fijo	-16,8

Fuente: Elaboración propia en base a Cuentas Nacionales – INDEC.

Cuadro 2. Variación trimestral (%) de la Oferta y Demanda Agregada por componente. Serie desestacionalizada.

Período		Oferta y demanda globales					
Año	Trimestre	PIB	Importaciones	Consumo privado	Consumo público	FBCF	Exportaciones
2024	I	-2,1	-8,2	-2,4	-0,8	-12,4	13,9
	II	-1,7	-4,6	-3,4	-1,1	-7,5	-2,5
	III	3,9	9,1	4,6	0,7	12,0	3,2

Fuente: Elaboración propia en base a Cuentas Nacionales – INDEC.

Cuadro 3. Evolución en ventas de supermercados a precios constantes. Variaciones porcentuales.

Período	Desestacionalizada		Serie tendencia-ciclo	
	Variación porcentual		Variación porcentual respecto al mes anterior	Variación porcentual respecto al mes anterior
	respecto al mismo mes del año anterior	acumulada del año respecto a igual acumulado del año anterior		
Julio*	-12,3	-11,7	0,0	-0,0
Agosto*	-10,1	-11,5	0,1	0,2
Septiembre*	-12,8	-11,6	-0,2	0,5
Octubre*	-17,8	-12,3	-1,6	0,8
Noviembre*	-7,6	-11,9	1,8	1,1

Fuente: Elaboración propia en base a Dirección de Estadísticas de Comercio y Servicios INDEC.

1.2) Mercado de trabajo

- Los datos del 3er trimestre 2024, basados en la Encuesta Permanente de Hogares, reflejan una leve caída del empleo y un incremento aun mayor del desempleo, que llegó al 6,9%. Sin embargo, la presión efectiva sobre el mercado laboral, que contempla tanto a la desocupación como a quienes teniendo un empleo están buscando otra ocupación, creció mucho más: pasó del 20,9% al 24,9% de la población económicamente activa. Así, en el último año, cerca de 800 mil personas más se sumaron a quienes buscan empleo: La cantidad de desempleados/as creció en 268 mil personas pero el incremento más fuerte se observa entre quienes ya tienen un empleo y no les alcanza: hay 545 mil ocupados/as demandantes más.
- La caída del empleo se concentró en el segmento de asalariados formales (-358 mil ocupaciones según la EPH), compensada por el incremento en el autoempleo (+329 mil cuentapropistas en el mismo período). La pérdida de empleos también fue más significativa en: el sector público; ocupaciones de calificación media o baja (operativos y no calificados) que impactan en el estrato de bajos ingresos; actividades como Industria, comercio y administración pública.
- Los datos del SIPA confirman este comportamiento, aunque con distintas magnitudes debido a la fuente: el total de trabajadores registrados evidenció una reducción interanual en torno a 80 mil ocupaciones en el 3er trimestre, explicada principalmente por los asalariados del sector privado (-160 mil aprox), del sector público (-40 mil) y del trabajo en casas particulares (-18 mil), compensado parcialmente por el incremento de ocupaciones no asalariadas (+86 mil monotributistas y +67 mil monotributistas sociales).
- Si se observa la evolución de los puestos de trabajo estimados por la Cuenta Generación de Ingreso del INDEC, surge que en el período analizado se perdieron casi 59 mil puestos de trabajo, explicado principalmente por una caída de 231 mil puestos asalariados registrados en el sector privado (además de 6 mil puestos menos en el sector público) y compensado por la creación de 97 mil puestos de trabajo no asalariados y 75 mil puestos asalariados no registrados.
- Esta reducción en los puestos de trabajo (-0,3% interanual) estuvo acompañada por un aumento en la cantidad total de horas trabajadas (+1,3%), que fue aún mayor en el sector público (+4,4%) y en el sector asalariado informal (+2,1%).

Cuadro 4. Evolución interanual de las tasas básicas del mercado laboral. 3er trim 2023 vs 3er trim 2024.

	3er trim 2023		3er trim 2024		Diferencia
	Tasas	Población	Tasas	Población	
Actividad	48,2%	20.906.481	48,3%	21.152.882	246.401
Empleo	45,5%	19.735.371	45,0%	19.707.654	-27.717
Desocupación (D)	5,7%	1.191.669	6,9%	1.459.549	267.880
Subocupación (S)	10,3%	2.153.368	11,4%	2.411.429	258.061
Ocup. demandantes (OD)	15,2%	3.177.785	17,6%	3.722.907	545.122
Ocup. disponibles no demandantes (OND)	5,9%	1.233.482	5,6%	1.184.561	-48.921
Subutilización laboral (D+S)	16,0%	3.345.037	18,3%	3.870.977	525.940
Presión efectiva (D+OD)	20,9%	4.369.455	24,5%	5.182.456	813.001
Disponibilidad efectiva (D+OD+OND)	26,8%	5.602.937	30,1%	6.367.018	764.081

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Cuadro 5. Evolución interanual de la cantidad de ocupados según categoría ocupacional. 3er trim 2023 vs 3er trim 2024.

	3er trim 2023		3er trim 2024		Diferencia
	Cantidad	%	Cantidad	%	
Total ocupados	19.735.371	100,0%	19.707.654	100,0%	-27.717
Patrón	631.532	3,2%	650.353	3,3%	18.821
Cuenta propia	4.262.840	21,6%	4.591.883	23,3%	329.043
Asalariados	14.762.058	74,8%	14.406.295	73,1%	-355.763
<i>Asalariados registrados</i>	9.477.241	64,2%	9.119.185	63,3%	-358.056
<i>Asalariados no registrados</i>	5.284.817	35,8%	5.287.110	36,7%	2.293
Trabajador familiar	78.941	0,4%	59.123	0,3%	-19.818

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Cuadro 6. Evolución de los trabajadores registrados en el SIPA según principales modalidad (diferencias interanuales en cantidades).

Período	jun-24	jul-24	ago-24	sep-24	oct-24	nov-24
Empleo asalariado en el sector privado	-155,126	-166,240	-176,326	-152,746	-128,756	-119,632
Empleo asalariado en el sector público	-24,166	-34,804	-48,455	-46,120	-48,055	-51,332
Empleo en casas particulares	-16,797	-18,033	-17,596	-18,213	-17,483	-15,521
Trabajo Independientes Autónomos	6,913	2,981	-1,123	-4,591	-6,589	12,996
Trabajo Independientes Monotributo	72,580	90,530	81,295	85,360	29,242	24,426
Trabajo Independientes Monotributo Social	80,975	63,931	82,172	55,114	71,351	37,386
Total	-35,621	-61,635	-80,033	-81,196	-100,290	-111,677

Fuente: Elaboración propia en base a datos del SIPA.

Cuadro 7. Evolución interanual de los puestos de trabajo según categoría.

	3T23	3T24	Variación puestos	Variación %
Puestos totales				
Total general	22.361,159	22.302,168	-58,990	-0,3%
Total sector público (¹)	3.785,518	3.779,391	-6,128	-0,2%
Total excluido sector público	18.575,640	18.522,777	-52,863	-0,3%
Puestos asalariados registrados				
Total general	11.290,387	11.058,941	-231,446	-2,0%
Total sector público (¹)	3.785,518	3.779,391	-6,128	-0,2%
Total excluido sector público	7.504,869	7.279,550	-225,319	-3,0%
Puestos asalariados no registrados	5.511,986	5.586,993	75,007	1,4%
Puestos no asalariados	5.558,785	5.656,234	97,449	1,8%

Fuente: Elaboración propia en base a Cuenta Generación del Ingreso - INDEC.

Cuadro 8. Evolución interanual de las horas trabajadas según categoría.

	3T23	3T24	Variación horas	Variación %
Puestos totales				
Total general	35.540.241,076	35.998.932,978	458.691,902	1,3%
Total sector público (¹)	5.210.799,025	5.440.114,666	229.315,641	4,4%
Total excluido sector público	30.329.442,050	30.558.818,312	229.376,262	0,8%
Puestos asalariados registrados				
Total general	18.961.613,465	19.222.349,259	260.735,794	1,4%
Total sector público (¹)	5.210.799,025	5.440.114,666	229.315,641	4,4%
Total excluido sector público	13.750.814,440	13.782.234,593	31.420,153	0,2%
Puestos asalariados no registrados	7.702.412,355	7.867.211,812	164.799,457	2,1%
Puestos no asalariados	8.876.215,255	8.909.371,907	33.156,651	0,4%

Fuente: Elaboración propia en base a Cuenta Generación del Ingreso - INDEC.

1.3) Ingresos

La evolución del poder de compra de los salarios evidencia que luego de la fuerte caída generada por el shock regresivo impulsado por las primeras medidas de Milei-Caputo, la desaceleración de la inflación detuvo la caída en el poder de compra de los salarios aunque con desigual trayectoria según sector. En el sector privado formal, a partir de abril los salarios comenzaron una recuperación gradual que hacia el tercer trimestre aun los ubicaba en niveles 5% inferiores al mismo período del año anterior. En cambio, los salarios del sector público se mantuvieron con una pérdida del 22% interanual en el mismo período, mientras que los asalariados informales, según datos de EPH, tuvieron una caída del 10,5%.

Cuadro 9. Evolución salarial real según sector.

	Var. i.a. 3T23 a 3T 24
Sector privado registrado	-5,0%
Sector público	-22,0%
Sector privado no registrado (EPH)	-10,5%

Fuente: Elaboración propia en base a Índice de Salarios, IPC y Encuesta Permanente de Hogares INDEC.

Si bien los ingresos laborales constituyen la principal fuente de ingresos de los hogares y son determinantes para la medición de la pobreza, a continuación detallamos también la evolución experimentada por las principales prestaciones sociales a fin de tener un panorama más completo. De allí surge que mientras las prestaciones ajustadas por movilidad (Haberres jubilatorios y Pensiones no contributivas) tuvieron un recorte en torno al 12% en el período bajo análisis, la única prestación que tuvo un incremento adicional tal que permitió recomponer poder de compra fue la AUH, que en conjunto con la prestación Alimentar tuvieron un aumento del 19,2% en el período analizado. Esto explica en parte que en el período bajo análisis la indigencia se haya reducido del 10% al 9,2%.

Cuadro 10. Evolución interanual real de las principales prestaciones sociales.

	Var. i.a. 3T23 a 3T24 (deflactado por IPC)
AUH + Alimentar (2 hijos)	19,2%
Haber mínimo + bonos	-12,2%
Haberres superiores	-12,0%
PNC Invalidez + bonos	-12,3%

Fuente: Elaboración propia en base a datos ANSES e IPC Nacional INDEC.

Una mirada de conjunto de los ingresos de la población y su vínculo con la medición de pobreza, se aprecia en el próximo cuadro que detalla la evolución interanual real de los ingresos medios por decil de ingreso per cápita familiar. Sin embargo, se toman dos variables alternativas para deflactar los ingresos: la Canasta Básica Total y el Índice de Precios al Consumidor. En el primer caso se observa que todos los deciles presentan una mejora interanual, aunque mientras los deciles extremos son los que más se recomponen, el estrato medio evidencia una mejora más moderada. En cambio, al deflactar por el IPC, se mantienen mejoras reales en los deciles extremos, mientras los deciles 4 al 8 registran caídas en su poder de compra. Esta diferencia es relevante ya que los “pobres menos pobres”, con más probabilidades de salir de la situación de pobreza, se ubicaban entre los deciles 4 y 6.

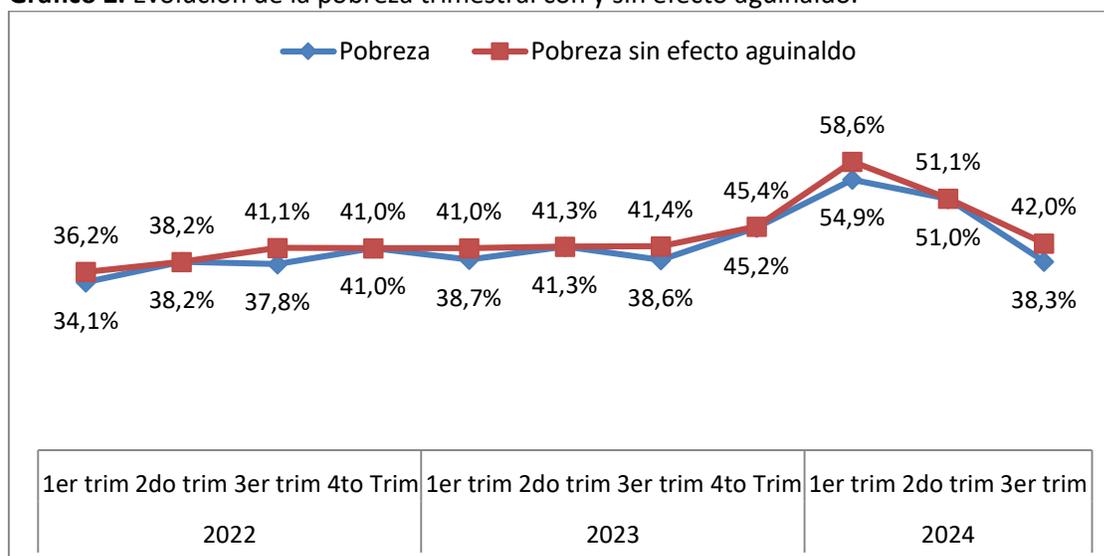
Cuadro 11. Evolución interanual real del ingreso per cápita familiar promedio por decil.

Número de decil	Var. i.a. 3T23 a 3T24	
	Evol. Real deflactado con CBT	Evol. Real deflactado con IPC
1	13,1%	9,6%
2	6,8%	3,4%
3	4,7%	1,4%
4	1,3%	-1,9%
5	2,0%	-1,3%
6	1,3%	-1,9%
7	2,5%	-0,7%
8	1,4%	-1,8%
9	3,4%	0,1%
10	5,6%	2,3%
Población total	3,7%	0,4%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH, Canastas Básicas e IPC INDEC.

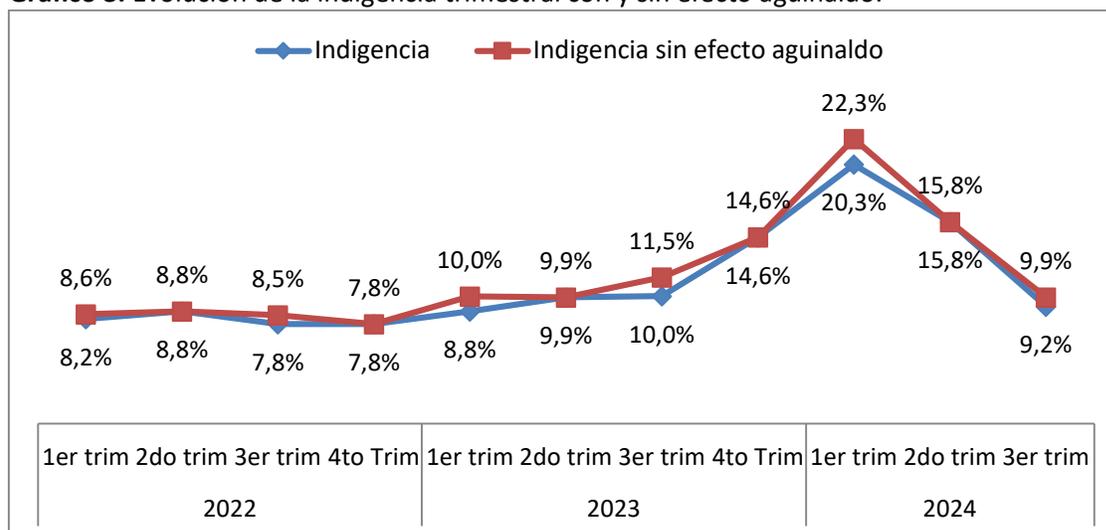
La evolución de los ingresos en relación a la CBT se refleja en el comportamiento de la pobreza en el período bajo análisis, así como la mejora relativa en los primeros deciles se refleja en la baja de la indigencia (Gráficos 5 y 6). Sin embargo, la tendencia de la pobreza no fue igual para todos los grupos poblacionales. En efecto, los ocupados/as presentaron un leve incremento (+0,9 p.p.), explicado principalmente por los asalariados del sector público (+3,2 p.p.) y los asalariados/as no registrados/as (+2,4 p.p.), aunque también en el sector privado formal se aprecia un mayor empobrecimiento (+1,5 p.p.). En cambio, fueron las ocupaciones no asalariadas (cuenta propia y patrones) las que compensaron parcialmente el resultado, en tanto vieron reducir la pobreza -1,8 p.p. y -3,1 p.p., respectivamente (Cuadro 12).

Gráfico 2. Evolución de la pobreza trimestral con y sin efecto aguinaldo.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Gráfico 3. Evolución de la indigencia trimestral con y sin efecto aguinaldo.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Cuadro 12. Incidencia de la pobreza según categorías seleccionadas.

	3er Trim. 2023	3er Trim. 2024	Variación pobreza (en p.p.)
Ocupados	28,1	29,0	0,9
Asalariados	24,8	26,4	1,6
Asal. Reg.	13,7	15,7	2,0
Sector Público	9,5	12,7	3,2
Sector Privado	15,8	17,3	1,5
Otro tipo	14,5	11,9	-2,6
Asal. No Reg.	45,5	47,9	2,4
Cuenta Propia	41,0	39,2	-1,8
Patrón	20,6	17,5	-3,1
Desocupados	63,9	59,5	-4,4

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Otra cuestión que resulta relevante analizar en el período bajo estudio son las estrategias de subsistencia que desenvuelven los hogares, teniendo en cuenta el shock regresivo que atravesaron los sectores populares en los primeros meses de la gestión Milei. De allí surge que, en el caso de los pobres, se ha incrementado sustancialmente la necesidad de gastar ahorros, así como también de recurrir al endeudamiento, trasladando sus erogaciones a futuro. Por su parte, la población no pobre debió utilizar en mayor medida sus ahorros familiares, afectando su patrimonio. Esto introduce una característica adicional al proceso analizado: si bien hay hogares que pueden haber salido de la pobreza debido a que sus ingresos superaron circunstancialmente el valor de la Canasta Básica Total, ello no implica necesariamente que hayan vuelto al nivel de consumo que poseían previamente, debiendo por lo tanto recurrir a otros recursos más allá de sus ingresos corrientes. Asimismo, el endeudamiento creciente puede sustraer porciones significativas de los ingresos

familiares, reduciendo el ingreso disponible y afectando la situación económica de los hogares, aspecto que no es contemplado en las mediciones de pobreza.

Cuadro 13. Evolución en las estrategias de subsistencia según condición de pobreza.

		3er trim 2023	3er trim 2024	Variación (en p.p.)
Pobres	Trabajo	92,0%	92,0%	0,0%
	Subsidios	46,6%	45,4%	-1,2%
	Mercaderías de instituciones	19,2%	21,3%	2,1%
	Transferencias de otros hogares	10,9%	12,2%	1,3%
	Mercaderías de otros hogares	8,8%	11,4%	2,6%
	Gastar ahorros	35,4%	41,7%	6,3%
	Préstamos de familiares/amigos	22,6%	27,2%	4,6%
	Préstamos de bancos o financieras	12,5%	15,8%	3,3%
No Pobres	Trabajo	87,7%	87,8%	0,1%
	Subsidios	8,9%	7,8%	-1,1%
	Mercaderías de instituciones	4,7%	4,2%	-0,5%
	Transferencias de otros hogares	6,8%	7,7%	0,9%
	Mercaderías de otros hogares	4,0%	4,4%	0,4%
	Gastar ahorros	38,5%	41,2%	2,7%
	Préstamos de familiares/amigos	12,7%	12,5%	-0,2%
	Préstamos de bancos o financieras	13,7%	12,6%	-1,1%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

2) Aspectos Metodológicos

2.1) La valorización de las canastas

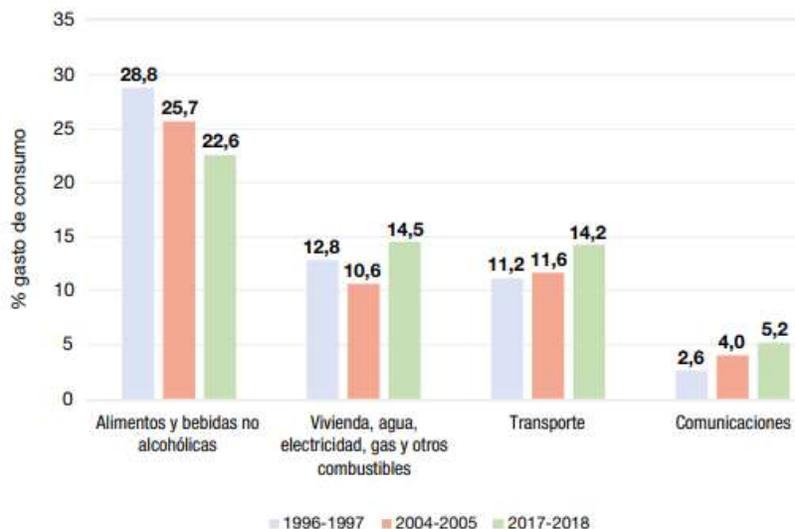
El hecho expuesto previamente (Cuadro 11) respecto a que la tendencia en los ingresos reales se modifique según la variable utilizada para deflactar (CBT o IPC) nos lleva a introducir los límites metodológicos que presenta la medición de la pobreza en esta coyuntura. Si bien en otro contexto este comportamiento diferencial según variable puede ser totalmente válido, la falta de actualización de las canastas en el tiempo pone en cuestión los resultados.

Para ello cabe recordar que la Canasta Básica Total se estima expandiendo el valor de la CBA mediante el coeficiente de Engel (CdE), definido como la relación entre los gastos alimentarios y los gastos totales observados en la población de referencia que surge de la ENGHo 2004-05¹. Sin embargo, los hábitos de consumo pueden sufrir modificaciones en el tiempo por lo que es necesaria su actualización mediante nuevas Encuestas de Gastos de los hogares. En Argentina, si bien la última ENGHo corresponde a 2017-18, aún no se ha utilizado para actualizar la medición de la pobreza ni tampoco la del IPC. Los resultados de la ENGHo 2017-18 para el total de hogares permiten apreciar algunas de las modificaciones ocurridas respecto al 2004-05: se redujo el peso de Alimentos y

¹ En cada período el CdE se actualiza por el cambio en el precio relativo de los alimentos respecto de los demás bienes y servicios.

Bebidas, mientras que ganaron importancia otros rubros como vivienda y servicios básicos, transporte y comunicaciones.

Gráfico 4. Evolución en el % de gasto de consumo en componentes seleccionados.



Fuente: INDEC, Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996-1997, 2004-2005 y 2017-2018.

Asimismo, la falta de actualización afecta al IPC ya que los ponderadores que componen el índice provienen también de la encuesta de gastos 2004-05. En rigor, para calcular los ponderadores del IPC base diciembre 2016=100, se utilizaron los gastos de los hogares urbanos de la ENGHo 2004/05 por región y los bienes y servicios relevados en diciembre de 2015. Estos gastos fueron actualizados por relativos de precios hasta diciembre de 2015 y a partir de entonces, mes a mes, se actualizan por precios. La estructura de ponderadores utilizada actualmente para el GBA puede apreciarse en el Cuadro 14. En cambio, el IPC que publica la Ciudad de Buenos Aires desde 2022 se basa en la ENGHo 2017-18, utilizando la estructura de ponderadores que se presenta en el Cuadro 15. En cambio, el peso de Alimentos y Bebidas en la CBT ha superado en los últimos años al 40%, con oscilaciones según las variaciones de precios relativos.

Cuadro 14. Estructura de ponderadores del IPC GBA del INDEC.

Nivel general y divisiones	GBA
Nivel general	100,0
Alimentos y bebidas no alcohólicas	23,4
Bebidas alcohólicas y tabaco	3,3
Prendas de vestir y calzado	8,5
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	10,5
Equipamiento y mantenimiento del hogar	6,3
Salud	8,8
Transporte	11,6
Comunicación	2,8
Recreación y cultura	7,5
Educación	3,0
Restaurantes y hoteles	10,8
Bienes y servicios varios	3,6

Fuente: INDEC.

Cuadro 15. Estructura de ponderadores del IPC de la CABA (IPCBA).

División	Denominación	Ponderación
01	Alimentos y bebidas no alcohólicas	17,13%
02	Bebidas alcohólicas y tabaco	1,60%
03	Prendas de vestir y calzado	5,31%
04	Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	17,43%
05	Equipamiento y mantenimiento del hogar	5,91%
06	Salud	8,70%
07	Transporte	11,44%
08	Información y comunicación	7,32%
09	Recreación y cultura	6,12%
10	Educación	4,73%
11	Restaurantes y hoteles	9,58%
12	Seguros y servicios financieros	0,76%
13	Cuidado personal, protección social y otros productos	3,98%

Fuente: IDECBA.

La discusión en torno a la estructura de ponderadores se vuelve especialmente relevante en el último año debido a que el recorte de subsidios a las tarifas de servicios públicos en conjunto con la liberalización de precios regulados llevó a que durante el año 2024 vayan cobrando relevancia las erogaciones de los hogares destinadas a estos componentes. Sin embargo, en tanto la Canasta Básica Total mantiene un muy elevado peso del componente alimentario, en contextos de alta inflación y cambios abruptos en los precios relativos, puede no reflejar correctamente la evolución en la capacidad de consumo de la población.

En efecto, si se actualizara la CBT por el Índice de Precios de la Ciudad de Buenos Aires, o incluso por el IPC del INDEC, que en ambos casos tienen un mayor peso del componente no alimentario, la evolución de la pobreza en el período bajo análisis evidenciaría una tendencia creciente, aunque moderada. A continuación presentamos los resultados que surgen de aplicar este criterio en la medición. Este ejercicio no se presenta como una estimación alternativa a la oficial sino como un

ejercicio que pretende dar cuenta de las dificultades metodológicas que puede presentar la medición de la pobreza en un contexto particular como el año 2024, donde según qué variable se adopte para valorizar los consumos de la población, la tendencia del indicador se modifica. Si bien no contamos con información suficiente para ajustar la medición oficial de forma adecuada, es necesario señalar que en un contexto económico recesivo con caída del consumo masivo, la reducción de la pobreza que indican las cifras oficiales parece estar sobreestimada.

Cuadro 16. Ejercicio de recálculo de la pobreza con CBT ajustada por IPCBA.

	3er trimestre 2023	3er trimestre 2024
Medición oficial	38,6%	38,3%
Medición con CBT ajustada por IPCBA	38,6%	39,6%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC e IPCBA.

2.2) El relevamiento de los ingresos

Asimismo, a las limitaciones derivadas de la estructura de consumo utilizada para medir la evolución en el poder de compra, se suman las dificultades que puede presentar la Encuesta Permanente de Hogares para relevar los ingresos familiares en un contexto de elevada inflación y posterior desaceleración de precios. Ello se debe al rezago que se genera en algunas variables de ingresos que capta la EPH respecto a los precios con los cuales se contrastan. Sucede particularmente con el relevamiento de los **ingresos no laborales**, en cuyo caso se pregunta por lo cobrado en el mes anterior a la encuesta. Si bien no ocurre lo mismo en el caso de los ingresos laborales, respecto a los cuales se releva lo cobrado por lo trabajado en el mes de referencia (de cobro usualmente efectivizado en un período relativamente inmediato del mes subsiguiente), la fragmentación del mercado laboral puede generar dificultades para respetar adecuadamente estos criterios temporales (más sencillos de respetar en el segmento de asalariados/as formales), al tiempo que en contextos de fuerte aceleración inflacionaria la calidad de las respuestas puede verse deteriorada. En definitiva, la medición de la pobreza en un contexto como el que atravesó Argentina en el año 2024 puede verse sujeta a distorsiones debido a las limitaciones en los instrumentos utilizados para la medición.